



TOMO IV.—NÚM. 30.

ANUNCIOS: á precios convencionales.

Número suelto, un real.

DIRECTOR: VALENTIN L. CARVAJAL.

Administracion, Lepanto 18.

ORENSE.—MIÉRCOLES 11 DE OCTUBRE DE 1876.

AÑO III.—NÚM. 183.

SUSCRICION: tres pesetas trimestre

en toda España.

SUMARIO:—Del hombre considerado tal cual se nos presenta en su condicion actual (conclusion), por Ramon Otero.—Festejos en honor del Padre Maestro Feijoo.—Certamen literario.—Certamen de gaitas.—Inauguracion del obeliseo.—Exposicion de ganados.—verbenas de los dias 8 y 9.—El egoismo, por Sofia Tartilan.—Cleopatra (cuento), por Jesus Muruais.—Seccion local.—Anuncios.

DEL HOMBRE

CONSIDERADO TAL CUAL SENOS PRESENTA
EN SU CONDICION ACTUAL.

(Conclusion).

III.

El organismo humano, como todos los demás está animado por una fuerza viva, secreta, misteriosa, pero ostensible desde el primitivo desarrollo de su organizacion y actividad, fuerza que aparece tambien en los animales, en las plantas, en fin en todos los seres orgánicos, como un principio de accion de un orden sobre natural, y que demuestra esa superior inteligencia, que dirige los astros y manifiesta su autoridad en los minerales poniendo en juego las afinidades moleculares.

La fuerza que anima los seres orgá-

nicos, preside al desarrollo de nuestra organizacion y actividad de la misma manera que al correlativo de estos; puede decirse que el progreso del desarrollo orgánico y activo, empieza en un mismo punto para todos los seres vivos, se produce á través de fases análogas para los de un mismo reino ó tipo, y varia en fin de un ser á otro, sobre todo, por su término superior, definitivo. Se asevera este aserto con solo repetir, segun entendidos naturalistas, como se cumple en los seres orgánicos el correlativo desarrollo de su organizacion y actividad.

En el seno de la materia informe, imágen del caos poco á poco se designan órganos que en el todo de que hacen parte viven. es decir, funcionan, al par que se desenvuelven, confundiendo de esta suerte en un solo hecho de actividad su papel fisiológico y su desarrollo: una fuerza viva aparece apropiándose la materia y revistiéndose de ella, no como de un manto inerte, sinó como de un medio orgánico que sin cesar renue-

va por un movimiento modificador, íntimo y continuo, manifestándose primero organizadora, despues ser inteligente, y elevándose por último á la conciencia de sí mismo, de la percepción de los fenómenos particulares, á la concepcion de las ideas generales. Del concurso que resulta de la unión de una fuerza activa á la materia, deriva un organismo de formas determinadas, una vida general, organismo y vida que incessantemente van modificándose por el transcurso de sucesivas edades, que vienen agregar nuevos modos de actividad á los anteriores: excepción hecha del reino vegetal estas sucesivas modificaciones consisten, en que á las funciones primeras y necesarias se agregan otras mas especiales y elevadas; á la nutricion la sensibilidad, á la sensibilidad la espontaneidad de los instintos, despues la acción inteligente y por último en el Hombre, todas las manifestaciones de la razón y de la vida moral.

Partiendo, pues, del principio que la vida es una, que todas sus manifestaciones pueden referirse á una actividad única, ora se trate de asimilar materia á nuestros órganos, ora nos elevemos á la actividad racional y moral, comprendemos unidas con la materia y entre sí nuestras diversas actividades sin confundirlas literalmente; en una palabra, concebimos el Hombre tal cual resulta de el texto de nuestros anales sagrados. *Hagámos al hombre á nuestra imagen y semejanza y del lodo de la tierra é imprimiéndole un soplo de vida ó espíritu, formó al hombre con alma racional:* Genesis.

Muy distantes por tanto de imaginar que deba buscarse en la materia orgánica el secreto de la vida y del pensamiento; al contrario, considerándola como el intermedio pasivo por donde nuestra actividad se expresa, nos atenemos en el estudio referente á estos particulares á la simple noción de las fuerzas creadas, cuyo ejercicio continuo é invariable son leyes providenciales ó naturales, en las que tiene sus fundamentos la filosofía de la ciencia.

En el Mundo físico, como dice Barbier, la materia por do quier está en movimiento; por todas partes se revelan

fuerzas absolutas, eternas, evidentes manifestaciones de una voluntad suprema, que mantiene el orden que admiramos en el Universo, la estabilidad y la regularidad de los fenómenos que contemplamos en los espacios celestes y en el Globo terráqueo. Estas fuerzas, son, pues, productos de las leyes que gobiernan el mundo, leyes que tampoco son otra cosa que la continuacion de la suprema voluntad del Altísimo. De aquí, que pueda decirse en resúmen, de que la autoridad de las leyes de la naturaleza se manifiesta en los cuerpos terrestres bajo la apariencia de fuerzas, que particularmente les pertenecen, que son inherentes á su sustancia. Por eso se han admitido fuerzas físicas, químicas y vitales. Sin embargo, los efectos que referimos al ejercicio de las fuerzas, no dependen de la acción de un principio, de un fluido, de un agente que los seres en sí contengan; en una palabra, estas fuerzas aparentes, no son sinó la aplicación de las leyes que gobiernan el Universo, las de la atracción, la gravedad, las afinidades y la ley biogénica.

La intervencion permanente de las leyes de la creacion, se evidencia desde que se considera la armonía que mantienen en el mundo físico, y el equilibrio que establecen entre todos los seres que le constituyen. El ejercicio de las fuerzas absolutas forma las leyes de la naturaleza, sobre las que el Hombre no tiene poder alguno, si bien su inteligencia le conduce á veces á darles una dirección favorable á sus miras ó intereses.

La idea de una fuerza activa, que anima y sostiene los seres orgánicos, este hecho primordial que, es en su ejercicio ley general de la naturaleza, reconocido como principio de diversa manera, sirvió á sostener *ab initio* de la ciencia hasta el día, esa idea capital, que con distintas denominaciones *natura naturans, primum movens, spiritus, naturaleza, actividad vital*, viene sucesivamente anunciándose bajo una infinidad de fórmulas diferentes, expresando todas en el fondo una misma cosa, es decir, el origen de todos los fenómenos fisiológicos y patológicos.

Restanos además manifestar en este

breve análisis, que de las fuerzas creadas cometemos, como no obstante que éstas deban comprenderse unidas entre sí y con la materia á un fin conveniente, la conservación de la obra del grande Hacedor, de cuya suprema voluntad son estas fuerzas evidentes manifestaciones, sin embargo distando semejante armonía muy mucho de ser identidad, es preciso no olvidarlo, que se tenga así presente al apreciar las fuerzas para no confundirlas absolutamente; pues de juicio tan aventurado ha sido y será siempre inevitable consecuencia el absurdo de querer identificar la materia y las fuerzas creadas con el Creador, monstruosa identidad formulada en este concepto, ó mas bien blasfemia. «No hay mas que una fuerza en el Universo, y esta es el Eterno;» impia frase que formula el panteísmo, forma superior de la filosofía atea que borra de un golpe la personalidad de Dios y la responsabilidad del Hombre.

Puede decirse en suma, que el percibir las fuerzas y comprenderlas en un orden de gradación correspondiente, es la única libertad razonable de la ciencia; que á tal respeto la razón y el arte tienen su imperativo, que consiste en respetar las fuerzas, anotando tan solo sus diferencias; pero sin ir mas allá en su investigación, porque aquí es donde concluye todo análisis fisiológico y psicológico, pues las causas finales están fuera del dominio de la Antropología. Así es que atendida la gradación de estas fuerzas, ó sea sus diferencias, es como podemos estudiar el orden de la naturaleza, contemplar su armonía, y elevarnos hasta la primer causa creadora. El principio limitativo de la inteligencia y la experiencia, sirve también á circunscribir las fuerzas. De consiguiente puede decirse que las potencias de la ciencia representan con la virtud activa de la vida una ecuación, que empieza en aquellas y termina en esta.

Por tanto, circunscribiendo nuestras investigaciones á los límites que la ciencia tiene señalados, y consecuentes con las doctrinas de nuestra Escuela médica, racionalista de origen y experimental de intención, y por esto señalada sin duda en España, por la prensa

trasatlántica, de igual significación que la de Montpellier en Francia, siguiendo la máxima de Aristóteles, *discernir y separar lo que es primero en el hombre, las fuerzas que le animan*, admitimos estas fuerzas primordiales, y apoyándonos en la autoridad del Génesis y en la de Hippócrates, adoptamos el axioma, que dos órdenes distintos de fuerzas cumplen la actividad humana; la fuerza vital y el sentido íntimo: que cada uno de estos principios desempeña en la economía, ora en la actividad fisiológica, ora en la evolución morbosa, un papel preciso.

El concurso de acción sinérgica y simultánea de estas fuerzas que expresamos seguidamente á grandes rasgos, según hicieramos respeto al agregado material que constituye el ser humano, demuestra bien, no solo las diferencias de estas fuerzas, sino su unión entre sí y con la materia, cumpliendo la virtud activa de nuestra vida actual.

Son pruebas terminantes de la existencia de estas fuerzas, de sus diferencias y de su unión íntima, como afirma Perrin, las manifestaciones mas elevadas á la actividad humana en sus creaciones intelectuales y artísticas, en las que pueden descubrirse siempre, mas ó menos distintamente, tres elementos; el pensamiento que corresponde al sentido íntimo; el movimiento ó el rítmico que pertenece á la fuerza vital; y el estilo que es el término de unión de ambas potencias y que corresponde á la personalidad humana. Tal es en resumen en el orden moral como en el físico, el concurso de acción sinérgica y simultánea de las fuerzas que sirven la actividad humana.

Finalmente si el Hombre en calidad de ser orgánico está en relación con la naturaleza en todas las funciones que suponen un cambio cualquiera entre él y el mundo exterior, por lo mismo le está unido tan íntima y solidariamente, que su historia no puede separarse de la de este. De aquí, que para poder continuar el estudio del Hombre, nos sea preciso apreciar en general el primer medio de sus primeras condiciones de existencia y desarrollo; en resumen, que siendo el ser humano parte inte-

grante de la naturaleza, si ha de investigarse cual sea el lugar que le corresponde en el sistema de la creacion, ó bien conocer los primeros modificadores en presencia de los que se desarrolla como individuo y como especie, necesario es apreciar siquiera generalmente, ese conjunto de cuerpos y de fuerzas, dicha naturaleza.

Esta apreciacion al par que el estudio del Hombre en presencia de las demas criaturas, serán objeto de nuestro siguiente artículo.

Ramon Otero.

FESTEJOS EN HONOR

DEL

PADRE MAESTRO FEIJÓO.

CERTÁMEN LITERARIO.

Pocas veces hemos tenido ocasion de ver en el teatro de Orense una concurrencia tan distinguida y numerosa como la que en el día 8 presenció la distribucion de premios del *Certámen literario*. No hemos visto ninguna butaca vacia, ni palco alguno en que no se ostentasen los encantos de nuestras bellas compatriotas. En el de la Presidencia, figuraban los representantes de casi toda la prensa gallega.

La solemnidad, dió principio á las doce de la mañana, leyendo el Secretario de la Comision del centenario, Sr. D. Juan de la Cruz Izquierdo, un extenso y galano discurso en el que narraba la historia del pensamiento de tributar público homenaje en su segundo centenario á la memoria del principe de nuestros ingenios, el sábio y modesto polígrafo, honra del claustro y gloria de su siglo, **Padre Maestro Fray Benito Gerónimo Feijóo**, cuya valiosa figura trazó á grandes rasgos, concluyéndo con una calorosa felicitacion á todas las clases de la sociedad orensana, que con tanto entusiasmo habian prestado su concurso á la obra de la Comision, presidida por el Sr. Marqués de Leis.

A continuacion, procedió el Secretario del Jurado, Sr. D. Jesus Muruais, á la lectura del acta de calificacion de las obras presentadas al *Certámen*. Segun dicha acta, el Jurado habia considerado acreedora al *pensamiento de oro y plata*, á la poesia en dialecto gallego, que tenia por lema *¿Qué corazón non tén hoze latidos, que labio tendo voz agora cala?* galardonando con la *rosa de oro* á la Oda encastellano, cuyo lema es *Beato te che il fato á viver non damnó fra tanto errore*, únicos premios concedidos por el Jurado, que declaró no haber lugar á la concesion del reservado á la

mejor y mas completa biografia del **Padre Feijóo**, y que manifestó haber recaido empate en la votacion verificada para juzgar de los *Juicios criticos* presentados.

En un acta adicional, hacia constar el Jurado los hechos que habian dado lugar á este empate, hechos que pronto conocerán nuestros lectores.

Abierto el pliego que contenia el nombre del autor de la composicion premiada con el *pensamiento de oro y plata*, resultó ser el de nuestro querido Director, D. Valentin L. Carvajal, que fué acogido con una triple salva de aplausos. No habiéndose presentado el autor, el individuo del Jurado, D. Alfredo Vicente Rey, leyó su poesia que fué vivamente aplaudida.

Seguidamente, y con las mismas formalidades, pronunció el Secretario el nombre del autor de la Oda en castellano, premiada con la *rosa de oro*, Doña Emilia Pardo Bazán, hacia la que manifestó el público su simpatia de una manera inequívoca. El Sr. D. Juan Manuel Paz, leyó la Oda de la insigne escritora gallega, siendo interrumpido mas de una vez por las manifestaciones de entusiasmo del público.

La poesia *Amor de nai*, premiada con la pluma de oro, regalo del Sr. D. Modesto Fernandez y Gonzalez, en el Certámen celebrado por la Redaccion de EL HERALDO GALLEGO, fué leida por el Sr. D. Alfredo Vicente Rey, sin que la autora, Señorita Doña Arminda Flora Serrano, se hubiese presentado á recoger el premio concedido á su bellísima obra.

Terminó el acto con la lectura del romance satirico del **Padre Feijóo**, *A un poetastro*, hecha por el Sr. Muruais.

Gratisima y duradera impresion habrá dejado en el ánimo de todos la solemnidad literaria, celebrada en el Teatro de Orense. Por nuestra parte, creemos que Galicia mirará como una de las mas bellas páginas de su Historia, el *Certámen literario*, iniciado para honrar la memoria del mas ilustre de sus hijos.

CERTÁMEN DE GAITAS.

Un espectáculo nuevo, original, verdaderamente extraño, tuvimos ocasion de presenciar y de aplaudir como amantes de Galicia y como hijos de esta tierra. Tal es el certámen de las gaitas, instrumento pastoril que recuerda nuestro pueblo, nuestra familia, las doradas ilusiones de la infancia y las tristes realidades de la edad madura.

Fuera de Galicia la gaita es el consuelo en nuestras tristezas y la alegría en nuestros pesares. El militar y el estudiante, el labrador y el artesano, la gente pobre y la gente adinerada, los que viven la vida del trabajo y de la inteligencia y los que cifran su orgullo de anticuados pergaminos, todos sin distincion de sexos, edades, condiciones y fortunas, encuentran en la gaita algo grande, algo conmovedor, algo que habla al alma y á los senti-

dos, y es que sus ecos y sus cantares son los ecos y los cantares y las aficciones de Galicia.

Trece gaiteros en traje del pais, verdaderos tipos por su apostura unos, por su garlardia otros, por su honrada fisonomia todos, alegres, animados, decidores, resueltos, con la sonrisa en los lábios y la malicia en la mirada, se presentaron ante el jurado pericial, nombrado al efecto, que se componia de los señores:

D. Benito Gonzalez, Tenor y maestro de capilla de la Santa Iglesia Catedral, Presidente.

D. Ramon Modesto Valencia.

D. Victor Civeira.

D. José Rodriguez.

D. Luis Cid.

D. Hilario Courtier.

D. Gregorio Barcia.

y el Sr. Director de la banda del 4.º regimiento de Artillería á pié.

Los Brigadieres Sres. Cuevillas y Erenas, el Alcalde Sr. Ramos, el Gobernador civil señor Bugallal, la Redaccion de «EL HERALDO GALLEGO», los periodistas y un gentio inmenso asistieron á este acto, notable por lo inesperado y grandioso por el resultado.

El sol brillaba en toda su magestad. Hasta la lluvia suspendió su benéfica tarea para dejar lucir un cielo purísimo, envidia de los hijos de la Gran Bretaña.

Era de ver y de presenciarse y de admirar aquel concurso numerosísimo de gentes, y aquella reunion de gaiteros, empujándose los unos contra los otros y contemplando todos la gallarda apostura y la expresiva fisonomia del señor Guisasola, ilustre é ilustrado dibujante de *La Ilustracion Española y Americana*, que copiaba del natural los tipos, los caracteres, los instrumentos y las gentes agrupadas en toda la redondez del crucero.

Una gaita y otra gaita, tocando sucesivamente la Alborada y la Muñeira, producian una impresion agradabilísima. Nosotros sentimos una verdadera satisfaccion.

El traje de los gaiteros, secular en el pais; la diversidad de los instrumentos, blancos unos, barnizados otros; los unos con adornos de seda y los menos con pasamaneria de algodón; la curiosidad pública ávida de escuchar la música del pais, y las tristes ó rubicundas caras de los tamborileros todo convidaba á deleitar el ánimo y á espaciar la inteligencia.

Los gaiteros se acercaban al Presidente del Jurado con respetuosa y humildísima frase, llevando la montera en la diestra mano. Las palabras que se cruzaban entre los jueces y los examinadores revelan intencion, talento, buen sentido, y serian dignas de publicarse si la memoria las conservase fielmente.

Debemos estar enorgullecidos con que nuestro pensamiento, con buenos propósitos iniciado, se haya llevado á cabo. Los que creian que la gaita y los gaiteros desaparecen del suelo gallego; los que creen que varian nuestras costumbres y nuestras aficciones, po-

drán ver que con algunos premios y sobra de entusiasmo, aparece Galicia tal cual es y tal cual debe ser.

Nosotros hemos cumplido con un deber tanto mas desinteresado, cuanto mas humilde es nuestra posicion. El Jurado cumplió dignamente con el suyo, galardonando en público certámenes, á los gaiteros.

Juan Miguel, de Ventosela.—Premio de 200 rs.

Primo Rodriguez de Rivadabia.—Premio de 100 rs.

Juan Amil, de Beade.—Premio de 60 reales ofrecido por D. Luciano Cid.

Domingo Rodriguez, de Sejalvo.—Premio de 40 rs., ofrecido por D. Ramon Modesto Valencia.

No pudieron tomar parte en el certamen los gaiteros do Puentearreas, notabilísimos en música popular, por la sencilla razon de que no vestian el traje del pais; condicion exigida taxativamente en el Programa.

Estos espectáculos deben repetirse, es mas, deben estimularse con aplauso de Galicia. Nuestro querido compañero D. Modesto Fernandez y Gonzalez, nos dijo al terminar el acto, que en Madrid y en el extranjero no ha pasado cuatro horas ni mas entretenido, ni mas entusiasmado que en el Certamen de gaitas. Aquellos sonidos le traian á la memoria su pasado y su presente, que es el pasado y el presente de los que vivimos en esta bendita tierra de Galicia.

INAUGURACION DEL OBELISCO.

Era necesario, era indispensable, era deuda de honor para el pueblo Orensano perpetuar la memoria del **P. Feijóo**, y asi se hizo en el segundo Centenario de su natalicio.

Las autoridades civiles, militares, judiciales, populares y eclesiásticas, con una inmensa concurrencia, se hallaban reunidas á las doce del dia 9, en la plaza de Isabel la Católica, donde estaba colocada una elegante tienda de campaña. Tan pronto como la música de Artillería y los fuegos artificiales anunciaron el solemne acto de la inauguracion, el respetable y respetado Sr. Lectoral bendijo la primera piedra, repitiendo las oraciones de la Iglesia.

Aquella muchedumbre, ávida de presenciarse el espectáculo cívico y religioso á la vez, se descubrió en el acto en que el Sr. Lectoral, en nombre del catolicismo y dirigiéndose á la cristiandad, se asociaba como sacerdote al sentimiento de la patria. Todos permanecieron descubiertos durante la ceremonia.

La solemnidad fué digna del **P. Feijóo** y mas digna todavia de su memoria y de su fama.

EXPOSICION DE GANADOS.

Conocidos son de todos las grandes ventajas que reportan á un país cualquiera las exposiciones de agricultura y de ganadería, para que volvamos á encarecer la necesidad de fomentar en Galicia estos certámenes de tanta utilidad y de consecuencias altamente benéficas.

En nuestro número anterior hemos dado cuenta del que ha tenido lugar en Orense, en la mañana del día 7, y hoy, que se conocen ya los resultados que ha ofrecido la exposición regional de ganadería, verán nuestros lectores confirmadas nuestras predicciones, respecto á la necesidad de que este acto fuese puramente provincial, teniendo en cuenta el gran retraso con que se había anunciado este Certamen en el *Boletín Oficial* de la provincia.

VERBENAS DE LOS DIAS 8 Y 9.

La numerosa concurrencia que invadía la plaza de Orense, durante las veladas de los días 8 y 9, conservará de tan largo tiempo un grato recuerdo de tan agradables como brillantes fiestas.

El inmenso cono formado por líneas de brillantes faroles, cuyos variados colores iluminaban con profusion los pintorescos trajes de nuestros paisanos y los bellos semblantes de las hijas de esta tierra; los gratos acordes de las bandas de Artillería y del Carballino, que alternaban con la orquesta de nuestra capital; el estruendo de mil bombas y el caprichoso y variado giro de multitud de voladores, alternando con la ascension de cien globos de variadas formas y diferente colorido; la animacion y el bullicio del público que presenciaba tan bello espectáculo, y el objeto de estas fiestas, hijas del entusiasmo que Galicia siente al enaltecer el nombre de uno de sus hijos mas eminentes, serán recuerdos que jamás olvidaremos, y que renunciamos á describir, por creer que nuestra pluma carece de elocuencia y de maestría suficientes para pintar tan bello cuadro.

El complemento de estas veladas ha sido la esplendente y clarísima *Luz eléctrica*, que desde las once de la noche del día 9 hasta las doce de la misma, contemplaba un numeroso gentío, iluminando con perfecta claridad, desde el balcon de la casa Consistorial, la recta calle del Instituto, por la que era imposible, transitar en aquellos momentos.

El acreditado artista pirotécnico Sr. Don Joaquin Perez, hijo de esta poblacion, ha acreditado una vez mas sus grandes dotes en el difícil arte que con tan buen éxito viene cultivando, habiendo quedado su nombre doblemente acreditado, con la lucha que un artista de Rivadabia provocó impremeditadamente, y que vino á convertirse en una espantosa derrota para este iluso competidor, que-

dando el público altamente complacido de la exposicion de fuegos artificiales hechos por el Sr. Perez en la noche del día 8, y profundamente disgustado del risible espectáculo que en la del 9 le ofreció el artista de Rivadabia sin concierto ni condicion alguna de interés.

EL EGOISMO.

Varias son las definiciones empleadas para analizar este sentimiento inherente al espíritu humano, y del cual nadie puede vanagloriarse de estar exento en absoluto. Ahora bien ¿entre las múltiples definiciones que al Egoismo se aplican y refieren, no hay ninguna que le sea favorable? ¿Nos atreveríamos todos á condenar en absoluto una pasion de la que nos hallamos dominados? Esto es sin embargo, lo que diariamente hacemos sin vacilaciones, sin restricciones, como si se tratara de un vicio del que no pudiéramos jamás vernos contagiados.

El alma humana, abismo insondable cuyo fondo solo á Dios le es dado conocer, tiene pliegues misteriosos entre los cuales se esconden vicios y virtudes tan impenetrables en su forma y en su esencia como el alma misma. La conciencia, la razon, el sentimiento, las cualidades todas que forman nuestro ser moral, son en si mismas un misterio que merece profundo estudio, y que si fuera dable describirle mas de una vez, hallaríamos en su análisis enormes contradicciones, inexplicables antítesis ante las cuales seria preciso abandonar el estudio, y dejar que rigiera la intuicion como suprema ley. ¡Egoismo! ¿Quién se atreverá á deprimir este sentimiento sin temor de equivocarse?

Egoista, ¿qué es ser egoista?, no gozar, no sufrir, sino con sus propios goces, con sus propios sufrimientos. Encerrarse en ese *yo* fatal, absoluto que no quiere ocuparse de nada que no sea *el*; de nada que no le pertenezca, no tener para los demás seres creados sino profunda indiferencia: ver los dolores, los pesares, las lágrimas, y la desesperacion ajenas, sin conmoverse, sin experimentar el deseo, ni la necesidad de consolar y alixiar á los que sufren, ser en fin un mónstruo de frialdad y muerto para el bien. Pero preguntamos nosotros ¿no hay, no existe otra clase de egoismo? ¿no hay egoistas sublimes en los que esta pasion monstruosa, es una bellissima virtud, un santo heroismo? Creemos sinceramente que si. Lo convencional no puede ser lo absoluto: el espíritu humano en las múltiples manifestaciones de sus variados efectos, no puede sujetarse á fórmulas precisas, y querer medir las pasiones del espíritu, que es infinito como su esencia, por las mezquinas aspiraciones de la materia, es empequeñecer lo que viene de Dios grandeza suprema é infinita. ¡El egoismo! ¿quién seria capaz de condenar el santo, el sublime egoismo de las madres? Pues bien: todas

las madres son egoistas: Todas desean para e dolor los sufrimientos las penas las angustias de la vida y estas penas, estas angustias, estos sufrimientos no hay una sola que desee partir con sus hijos. ¿Qué madre seria capaz de ceder en esto por no parecer egoista? Todos los amores, ¡todos los afectos verdaderos son egoistas en alto grado, y nada mas grande, mas bello, mas sublime. que ese santo egoismo que consiste en querer para si solo todos los dolores, cediendo todas las alegrías.

La amistad verdadera tiene tambien mucho de egoista. El amigo que guarda para si las penas y solo piensa en mitigar las de el amigo, obedece á ese mismo sentimiento. ¿Dónde podrá hallarse nada mas conmovedor que esa lucha de egoismo entablada por la amistad?

El amor, ese lazo universal que todo lo une, que todo lo vivifica, que empieza en Dios y concluyen otra vez en Él, despues de recorrer toda la escala de lo animado é inanimado: ese eterno abrazo entre el Criador y la Criatura. está formado de un solo sentimiento; del egoismo, y ¡qué dulce, que tierno, que delicado es el egoismo del amor! Ciertamente el amor egoista lo quiere todo para si; pero tambien lo es que en este ambicioso sentimiento hay un mundo de delicias que nacen como esas flores azules que brotan del fondo de los lagos y que teniendo la raiz en el legamo, asoman su bella corola sobre las tranquilas ondas. Este mundo de deliciosas sensaciones tiene su origen en el egoismo, nacen de una pasion bastarda, de un sentimiento reprobado, y sin embargo, ¡cuán grato es su perfume, cuán delicados sus pétalos, cuán dulce su color! El egoismo en amor, es esa eterna cadena de sacrificios mútuos y de mútuas concesiones. Ese constante deseo de ofrecer solo dichas y guardar para si los pesares; ese afán insaciable de obtenerlo todo para adorarlo todo, de sufrir solo las contrariedades y reverses de la vida, y sembrar la senda del objeto amado, de perfumados lirios.

Ahora bien, ¿quién no se conmueve ante ese sublime egoismo?

Mucho se ha declamado y declama diariamente contra este sentimiento inherente al espíritu humano: como ultrage sangriento no vacilamos en arrojarle al rostro de nuestros enemigos. El egoista es considerado por la apreciacion general, como un ser que no deberia hallar, sobre la tierra sino abrojos y al cual deberia negársele el pan y la sal como dicen los árabes.

Pero seamos justos, seamos imparciales: las virtudes negativas son á veces menos fecundas para el bien que las pasiones que tienen un origen elevado. Las aspiraciones, los deseos, el móvil que guia los sentimientos, es el que verdaderamente determina si tales sentimientos son vicios ó virtudes.

El egoismo es sin duda una pasion bastarda, un sentimiento ruin y mezquino cuando solo obedece á ese yo fatal que hace del hombre un ser muerto para el bien, un cero solo en la su-

ma de la vida, con el cual no puede unirse cifra alguna.

Pero alli en donde está el amor egoista de una madre, alli en donde la amistad es egoista por sacrificio, alli en donde el amor es todo, absolutamente todo, *egoismo* por generosidad, por delicadeza, por idolatria; alli el egoismo se convierte en rayo luminoso que alumbra la senda de la vida, en estrella que al apagarse dejaria en tinieblas el corazon y como en donde muere un vicio, dicen que nace una virtud, nosotros temeríamos que brotara la suprema indiferencia reemplazando al egoismo del amor y al de la amistad.

Afortunadamente mientras haya madres habrá egoistas sublimes y dignas de respeto, y el mundo dejará de ser antes que las madres degen de sentir el santo egoismo de el amor maternal.

Sofia Tartilan.

Madrid, 12 Setiembre 1876.

CLEOPATRA.

IX.

Luisa Fuentes, la jóven que hemos visto en el balcon, pertenecia á la triste condicion social que alguno ha llamado *clase media de la clase media*.

En los círculos del pandæmonium social como en los del infierno del Dante, hay ciertos espacios intermedios, igualmente privados de la esplendente luz del cielo y de los rojos fulgores del abismo.

Luisa Fuentes, ocupaba uno de esos espacios. Huérfana de un comandante de caballería que no se habia pronunciado una vez siquiera en su larga carrera militar, habia quedado á la muerte de este español inverosímil, atendida á la exigua viudedad de su madre, pobre anciana que hacia verdaderos milagros de economía, sin lograr otra cosa que no deber nada á nadie, ni siquiera la prodigiosa cantidad de recetas con que la abrumaba el Esculapio encargado de prolongar los días de su achacosa y misera vejez. Los dedos de Luisa, habian olvidado el manejo del piano vendido con lágrimas para emplear su producto en una máquina de coser, redentor moderno de las infortunadas esclavas de la aguja.

El tránsito de la fortuna á la pobreza envenena las almas no templadas para los rigores de la suerte. La de Luisa habia salvado valerosamente ese escollo tan terrible para los caracteres vulgares: en el crisol del infortunio habiasse depurado el oro de su virtud de las escorias que pudieran empañar su brillo.

Poseía la mas bella de las cualidades, la modestia, aliada con la resignacion, la mas santa de las virtudes.

¿Escribiremos largas páginas, encaminadas á narrar los amores de Luciano Martinez y Luisa Fuentes? ¿Para qué? La felicidad calla ante el análisis, como el ruiseñor ante la luz del sol.

¡La felicidad! Pastor Diaz lo ha dicho: «Dios nos envia al mundo para merecerla; no para lograrla.»

Luciano y Luisa, lo comprendian así. Á veces, sorprendianse al ver empañado el brillo de sus ojos, sumidos en amorosa contemplacion, con una lágrima imporuna. Luisa sonreia entonces, mientras Luciano murmuraba:

«Van tan juntas en el hombre»
«la fortuna y la desgracia,»
«que son en él las sonrisas»
«presentimientos de lágrimas.»

¡Nó se hizo esperar mucho la primera nube en el cielo de su amor! Unos papeles referentes al pleito que traia entre manos Luciano, y que yacian en un archivo de Sevilla, le obligaron á abandonar las riberas del raquítico Manzanares por las del opulento Guadalquivir.

Jes us Muruais.

(Se continuará).

SECCION LOCAL.

REVISTA TEATRAL.—Los Sres. Molina y Bercoechea, empresarios de la compañía de Opereta cómica, han inaugurado sus funciones en el Teatro de nuestra capital, durante la noche del Miércoles último, con tres juguetes en un acto titulados: *El Tigre de Bengala*, *La Cena infernal* y *Un Hombre industrial*.

Muy conocida ya del público la primera de estas piezas, aplaudió sin embargo la concurrencia al Sr. Maurici, á la Sta. Berti y demás artistas que tomaron parte en el desempeño de la misma.

El Sr. Piccinini en la *Cena infernal*, lo mismo que la Sra. Papadopoli, tuvieron que repetir su duo, algun tanto picante y exajerado, hijo esto, tal vez, del poco conocimiento que hasta ahora puedan tener tan estimables artistas del escogido y delicado gusto del público orensano.

El Teatro español no transije con esos cuadros, hijos de extraviadas imaginaciones, que han creado en Francia el vaudeville y en Italia las operetas de este género, aconsejando por lo tanto á la Empresa mas tacto en la eleccion de sus obras, si quiere verse favorecida con la concurrencia de un público escogido y numeroso.

Grandes y nutridos aplausos se tributaron con verdadera justicia al Sr. Maurici en su difícil papel de *Un hombre industrial*, y en el cual reveló este artista sus excelentes dotes cómicas, que esperamos seguir admirando con gusto en las demás representaciones.

La entrada, regular; el público, galante y escogido.

Ayer se organizó una expedicion á Casdemiro con objeto de ver la casa paterna del **Padre Feijóo**. Entre los invitados, se hallaban el distinguido dibujante de *La Ilustracion Española y Americana*, Sr. Guisasola, el pe-

riodista D. Modesto Fernandez y Gonzalez, el Director de EL HERALDO GALLEGO, el escritor Sr. Muruais y algunos otros amantes del eminente Benedictino.

La familia Feijóo, que habita la casa donde nació el sábio Maestro, hizo los honores con tal cortesania y amabilidad, que los concurrentes recuerdan y recordarán aquellos momentos de grato solaz y de sabroso entretenimiento.

Los periódicos ilustrados por medio del lápiz y de la pluma, consignarán en sus páginas esta visita, honra de aquella familia y honor de los que tuvimos la satisfaccion de asistir.

A las cinco de la tarde del martes último: nuestro bello y pintoresco paseo del Posio, se hallaba bastante animado con la escogida concurrencia que habia acudido á oír los gratos acordes de la banda de Artillería, contribuyendo todo á prolongar un dia mas las fiestas celebradas en honor del **Padre Maestro Feijóo**.

Nuestro querido amigo y compañero Don Primitivo Peon, ha salido en la mañana de hoy para Madrid, con objeto de ampliar sus estudios en la Universidad central.

Deseamos á nuestro amigo un viaje feliz y el mas completo logro de sus deseos.

Ausentes ya los escritores gallegos que han visitado nuestra Redaccion durante los pasados festejos, enviamos á todos un saludo cariñoso, y deseamos tener otra vez ocasion de contar entre nosotros á nuestro buen amigo D. Alfredo Vicenti, lo mismo que á los Sres. D. Andrés Muruais, D. José Casal y á cuantos nos han demostrado franca amistad y leal compañerismo.

La orquesta del Carballino, ha obsequiado á esta Redaccion, durante la tarde del dia 8 y de cuatro á seis de la misma, tocando escogidas piezas, perfectamente ejecutadas.

Damos las gracias á todos los individuos de la banda por su deferencia y galantería.

Los Sres. Marqués de Leis, Moreno y de la Cruz Izquierdo, en representacion del Jurado y de la Comision del Centenario, se han acercado á esta Redaccion pocos minutos despues de terminado el *Certamen literario* con objeto de entregar á nuestro querido Director el *pensamiento de oro y plata* que en él habia merecido.

Dámosle las mas cumplidas gracias por su cortés deferencia.

Los periódicos de Vigo han venido ocupándose en estos últimos dias, con una preferencia digna de elogio, de las fiestas celebradas en nuestra capital, dando así una prueba de su amor por las glorias pátrias.